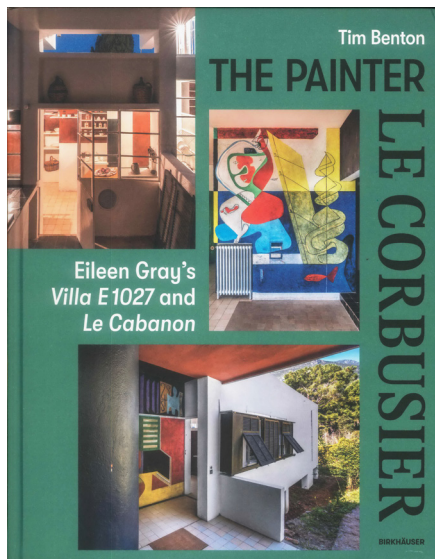


# RECENSIONS



Coincidiendo con el cincuenta aniversario del fallecimiento de *Le Corbusier*, *Tim Benton* escribió *Le Corbusier, peintre à Cap-Martin* (Éditions du Patrimoine, 2015), que fue objeto de una reedición seis años después, también en francés. Sobre esta villa también ha publicado *Cap Moderne. Eileen Gray and Le Corbusier. Modernisme by the Sea* (2022) y ha colaborado en la antología *E1027. Restoring a House by the Sea* (2022). Con esta nueva versión inglesa viene a completar la difusión de este valioso libro que incide en una reconsideración crítica de la figura de Le Corbusier. En esta tarea, Tim Benton ya había ofrecido alguna importante contribución como *LC Photo: Le Corbusier: Secret Photographer* (2013), precedida del libro colectivo, *Le Corbusier and the Power of Photography* (2012); igualmente sobre su labor como conferenciante en *The Rhetoric of Modernism -Le Corbusier as Lecturer* (2009); así como la revisión de la obra de Le Corbusier en relación con la naturaleza, su obra plástica o la relevancia del *Poème de l'angle droit* como lugar de confluencia de un artista mucho más complejo y proteico.

Precisamente, el encuentro con la villa E1027 se produjo a finales de los años treinta, en un periodo difícil y trascendental para Le Corbusier. Había concluido sus villas puristas -a las que Tim Benton dedicó su *The Villas of Le Corbusier: 1920-1930* (1987, varias veces reeditado)- y de las que esta villa podría considerarse un epígono. Se enfrenta entonces a un momento de crisis política, económica y social, junto con una deriva cultural encaminada hacia las sugerencias del regionalismo en Francia o la involución académica en Italia, Alemania o la Unión Soviética. Para Le Corbusier fue un momento de inflexión en su pensamiento sobre la arquitectura y las artes plásticas, que preludia la transformación que se produce en su obra arquitectónica de la posguerra, matérica y *brutalista*. Este libro recoge un episodio, a mi juicio fundamental, que permite reconocer alguno de los cambios que se producen en su concepción de la pintura y su vinculación con la arquitectura, en relación con el gran asunto que ocupó su atención desde la guerra: la síntesis de las artes.

Hacia el final de la década, en marzo de 1937, visitó Roquebrune-Cap-Martin y la villa E1027 perteneciente a su amigo y editor de la revista *L'Architecture Vivant*, Jean Badovici, y concebida por la irlandesa Eileen Gray. Quedó impresionado por esta villa y, sobre todo, por la presencia del mar Mediterráneo, la tranquilidad del lugar y su relación con la naturaleza. Regresó en abril de 1938 y acompañado de Yvonne en agosto de 1939. Constituyó su lugar de trabajo en agosto de 1949 para redactar con Paul Lester Wiener y Josep Lluís Sert, entre otros, el Plan de Bogotá. Aprovechó este momento para restaurar los murales dañados por el tiempo. También conoció entonces a Thomas Rebutato, que había abierto su restaurante, *L'Étoile de Mer*, junto a la villa E-1027 y, desde 1950 a 1965 volvió, al menos una vez, todos los años a Roquebrune-Cap-Martin. Tras un acuerdo con Rebutato anexionó su Cabanon, proyectado en el año 1951, a su restaurante, y diseñó cinco "Unités de camping" que fueron dispuestas sobre una estructura de hormigón en el año 1957. Tanto el interior y las paredes del restaurante como el Cabanon fueron objeto de la exploración plástica de Le Corbusier.

Más allá del minucioso análisis que Tim Benton dedica a cada uno de los murales, su texto constituye una valiosa síntesis de la evolución pictórica de Le Corbusier que en esta década adquiere tintes más personales. Son los años en los que aparece la mujer y el desnudo como tema de sus obras que, a su vez, abandonan la paleta purista para adquirir tonos primarios, más vivos e intensos. Pero, sobre todo, supone la práctica de la pintura mural, de la que Benton nos propone una genealogía lecorbusierana propia. La difusión de la obra de De Stijl, el conocimiento de los frescos medievales y renacentistas, el auge de la pintura mural en el periodo de entreguerras, especialmente, en la Exposición Internacional de París de 1937, o su incipiente inmersión en el mundo de las tapicerías, explican el camino recorrido desde la negación de un lugar para la pintura en sus obras de los años veinte a su experiencia inicial, compartida y confrontada con Ferdinand Léger de los murales de ambos en la casa también de Badovici en Vézelay (1936).

**Jorge Torres Cueco**

DOI: <https://doi.org/10.4995/lc.2024.21282>

**Tim Benton**  
***The Painter Le Corbusier: Eileen Gray's Villa E 1027 and Le Cabanon.***

Birkhäuser, 2023  
 Formato: 22.23 x 1.91 x 27.94 cm  
 136 pag, ill.  
 Idioma: inglés  
 ISBN: 978-3035626537

El libro se detiene en sus intervenciones en la villa E1027. En 1938 realizó una pintura mural en la sala de estar y el “sgraffite” en la terraza cubierta bajo los pilotis. Durante su estancia de 1939 pintó otros cinco murales, dos exteriores junto la entrada principal y en el acceso a la habitación de los invitados (ambos desaparecidos) y tres interiores: en el vestíbulo de entrada, en el bar, el gran salón y en la habitación de invitados. Tim Benton analiza cada uno de ellos y rastrea posibles ascendientes de los motivos y las formas aplicadas, acudiendo tanto a dibujos preparatorios como a otras pinturas análogas y contemporáneas, como a su reaparición en otros contextos como en el *Poème de l'angle droit*. Así mismo, media en la polémica sobre la supuesta “agresión” que estas pinturas murales cometieron tanto sobre la casa como hacia Eileen Gray, según interpretación de Beatriz Colomina. Tim Benton argumenta a partir de la correspondencia entre Badovici y Le Corbusier que las pinturas fueron no solo consentidas por su propietario, sino acogidas con entusiasmo por Badovici entre 1938 y 1941. Después de la guerra, y a pesar de su separación de Gray, esta probablemente influyó en su percepción negativa de dichas pinturas que “sacrificaban el sentido profundo de una actitud de espíritu” afín a una “arquitectura funcional pura”. Este era el mismo argumento utilizado por Le Corbusier frente a las pretensiones de Amédée Ozenfant de introducir demasiados cuadros en la Maison La Roche. A finales de los años treinta esta concepción sufre una profunda mutación, probablemente bajo influencia de Léger. Si bien esta disensión estética podría ser admitida, afirma Benton que no existe ninguna evidencia de una voluntad de agresión hacia esta arquitecta, a la que respetaba precisamente por esta villa siempre objeto de su admiración.

Otro capítulo aborda las pinturas del paramento exterior de la terraza y de la habitación de Rebutato. La primera con dos sinuosos desnudos análogos a los papeles recortados de Matisse, acompañada por la impronta de huellas de pies y mano. Sobre la pared, la tabla *À l'Étoile de mer règne l'amitié*, dedicado a su amigo Rebutato en el que este es representado junto a un pescador de erizos mar. En la habitación, un mural más

complejo, con figuras de bañistas y un perro, que como indica Tim Benton, reaparecerán en el *Poème de l'Angle droit*. El reverso de este paramento limita el pasillo de acceso al interior del Cabanon. Un nuevo mural, *Tareau*, forma parte de la serie de obras que dedicó al tema iconográfico el toro, pleno de resonancias mitológicas y simbólicas, cuyos significados y variaciones desgrana el autor del libro. Dos apuntes ofrecen una sucinta información de otros murales poco conocidos: el realizado en la Rue Le Bua de París para el Centro de rehabilitación de jóvenes parados (1940) y los dos frescos que hizo en 1951 para la vivienda de Constantino Nivola en Long Island (1951).

Este importante trabajo se completa con un prólogo de Antoine Picon como presidente de la Fondation Le Corbusier y una coda de Magda Rebutato, presidenta de la Asociación Eileen Gray- Étoile de mer, representado a las dos instituciones implicadas en este lugar patrimonial. Junto a unas fotografías realizadas por el propio Tim Benton, el generoso reportaje fotográfico es obra de Manuel Bougot, autor de *Voyage à Chadigarh* (2019) y de las fotografías de *Cap Moderne. Eileen Gray and Le Corbusier. Modernisme by the Sea, E1027. Restoring a House by the Sea, Le Corbusier. Cinq unités d'habitation* (2020) o *Jean Prouvé. Cinq maisons sur mesure* (2020). La excelente calidad de las imágenes y, en general, su amplio tamaño, permiten apreciar el trabajo artístico de Le Corbusier, la diversidad de registros, la presencia de sus temas recurrentes y su plasmación con técnicas diferentes, así como su implicación y/o antagonismo con la arquitectura. Como todo gran artista Le Corbusier era capaz de enunciar unos principios y, a su vez, contradecirlos en su propia obra, porque la síntesis tan anhelada suponía la conciliación de los contrarios. Su obra plástica, sobre la que el mismo Le Corbusier reclamó insistentemente su importancia, también como laboratorio de sus propias ideas arquitectónicas, nos permite reconocer la complejidad y la importancia que tuvo en la evolución del arte y la arquitectura modernas. Por todo ello es justo destacar el interés y la importancia de este libro y, por supuesto, el paciente y excelente trabajo de Tim Benton, que merece todo nuestro agradecimiento.